EL MUNDO
Martes, 19 de diciembre de 2000

ULTIMA

NUEVA YORK/TESTIGO DIRECTO

La procesión del reverendo Billy

Una cruzada anticonsumista recorre las calles de la Gran Manzana clamando contra la vorágine de los dólares, en plena campaña de compras navideñas

CARLOS FRESNEDA

Mickey Mouse es el Anticristo, y el reverendo Billy, su profeta. El ratón crucificado recorre estos días las calles de Manhattan a lomos del impecable predicador, en singular procesión anticonsumista.

Primera parada, McDonald's. Segunda, la tienda Disney. Tercera, el Virgin Megastore... En todas las estaciones del via crucis, el mismo pregón: «Queridos pecadores de la vorágine navideña, pensadlo dos veces antes de entrar. Vuestros dólares están contribuyendo a la explotación laboral, a la destrucción de los barrios, a la devastación del planeta».

El tono del reverendo Billy tiene mucho de apocalíptico, aunque el Mickey crucificado no se da por aludido y sigue sonriendo allá en lo alto. La gente reacciona de mil maneras. Unos le llaman loco, otros maldicen al pasar («¡No nos amargues las fiestas!»). Los hay también que frenan en seco, aguzan el oído y preguntan: «¿Dónde hay que firmar?». «¡Bienvenido a la Iglesia de Dejarás de Comprar, hermano!», palabra del reverendo. «Todo lo que tienes que hacer es seguirnos y resistir la tentación. Esto es un acto de fe. Amén».

Tres años lleva el tal Billy Talen, actor y activista, cautivando feligreses en el asfalto neoyorquino. La idea le vino sobre la marcha, buscando una manera de conciliar su credo vital y su veta de histrión: «Algo ha tenido que ver sin duda mi educadión calvinista. Aunque mi fuente de inspiración está en la calle: ir de compras se ha convertido en un rito religioso, y nada me parece más sacrílego hoy en día que incitar a la gente a que ponga en remojo sus billeteras».

Por su aspecto lo reconoceréis: chaqueta blanca, jersey negro, collarín cristiano, melena rubia a lo rockabilly. El reverendo Billy suele instalar su púlpito bajo los neones de Times Square, aunque esa plaza ya la da por perdida y ahora tiene su parroquia en el Village.

La Iglesia del No Comprarás cuenta con su propio coro de gospel: llenazo absoluto el otro día en el Tishman Auditorium, mil almas dispuestas a santificar con palmas y aleluyas las fiestas que se nos

vienen encima... «Venid a mí, hermanos, y reconoced que lleváis la mancha del pecado en vuestos calzoncillos, en vuestros pantalones y en esas bolsas de la compra que cuidadosamente ocultáis bajo vuestras butacas».

Las ceremonias del reverendo Billy pasan de la seriedad religiosa a la delirante carcajada. Llegó la hora del exorcismo, el coro arranca con el tema «¿Quién controla nuestras vidas?» y la gente exhibe con sentimiento de culpa sus tarjetas de crédito... «Permitid que bendiga vuestras cintas magnéticas, hermanos; me da absolutamente igual que estén caducadas».

Media hora dura después la homilía, y aquí es cuando el reverendo se pone rematadamente serio: «Gracias a Dios que ocurrió el milagro de Seattle, y que miles de mortales abrieron sus corazones a nuestra causa... Amén. Pero ahora tenemos que propagar la mecha en nuestras comunidades y en nuestros barrios, y estar bien prepararados para la llegada del nuevo Anticristo, George W. Bush». Mickey crucificado sigue partiéndose de risa desde su calvario, presto a salir en hombros por la puerta grande y a bailar al ritmo que marca la Banda de los 100 Hambrientos.

La procesión se detiene en la Segunda Avenida, a las puertas de un Starbucks, el McDonald's del café. ¡Estáis destruyendo Nueva York! ¡La estáis convirtiendo en un centro comercial, en una sucursal de Disneylandia!». Y Mickey Mouse sigue sonriendo desde su cruz, como burlándose desde el más allá del reverendo Billy y de su cruzada contra los molinos de viento navideños.

http://www.el-mundo.es/2001/11/10/ultima/1070164.html

elmundo.es
EL MUNDO

El Mundo, 10 de noviembre de 2001 - NUEVA YORK / TESTIGO DIRECTO

Fieles a la paz

El heterodoxo reverendo Billy ha fundado la Iglesia para el Final de los Bombardeos, una de las pocas que llama abiertamente al cese de las hostilidades.

Julio A. Parrado

En esta Iglesia no suenan las campanas, sino la guitarra eléctrica, el piano y los bongos. Los sones caribeños llaman a la escuálida parroquia de la congregación religiosa más joven de la abatida Gran Manzana. Es la hora de la misa en la heterodoxa Iglesia para el Final de los Bombardeos.

"Señoras y señores, den la calurosa bienvenida a nuestro ilustrísimo Reverendo Billy". Al irreverente pastor escénico, lo protegen cuatro guardaespaldas militarizados de lentes impermeablemente oscuras. El mismo Billy se ha enfundado una guerrera verde oliva para la misión más arriesgada y antipatriótica del momento: declarar la guerra a la guerra.

El 80% de los estadounidenses acude a misa cada domingo, pero el 90% apoya la ofensiva en Afganistán, y las iglesias tradicionales no llaman abiertamente al cese de los ataques. Pero en la de Billy la tradición es solo una pose. "Griten conmigo: ¡Salam, paz, salam, paz!". El Reverendo adopta las maneras histriónicas de uno de tantos tele-evangelistas, que estos días apelan a la ira de Dios contra el indefinido maligno que azota Occidente.

Su ejército de paz es reducido pero fervoroso y repite el mantra con ardor. "¡Aleluya!". Esta es la tercera misión sagrada de Billy. Hace siete años colgó sus hábitos de actor en perpetua lucha contra el hambre y se calzó los de la "comedia y la sátira política" (enseña esta disciplina en una universidad incluso).

El hambre, dice no haberla saciado del todo. Tal vez sí ha colmado su disconformidad ideológica. En 1999 ya emprendió otra batalla de cuestionable interés nacional cuando se lanzó contra la fiebre consumista. Era la época de las vacas gordas, la de las navidades puntocom.

Los ciudadanos desertan ete año de los grandes almacenes, aunque eso nada tiene que ver con el mensaje de nuestro reverendo. En el sermón, el pastor radical se confiesa achacoso. Padece de condolinics (en referencia a Condoleezza Rice, la agresiva consejera de Seguridad Nacional). Está triste porque los Altísimos (Dios, Alá y Yavhé) "se comportan como adolescentes y se meten en jaleos por chorradas".

Billy añade más nombres a la lista de malignos publicada por Bush. En la suya también figura la propaganda informativa, la complacencia de los grandes medios nacionales y la intolerancia de figuras como los reverendos Jerry Falwell y Pat Robertson, que achacaron el ataque a las dos torres a la venganza de Dios contra los inmorales (abortistas, feministas, homosexuales).

No salva de la quema ni al beatificado alcalde Rudolf Giuliani. No le perdona la limpieza llevada a cabo por el Ayuntamiento en Union Square. La policía desmantela periódicamente los grupos de protesta en esta plaza, corazón del pacifismo en Nueva York.

Cuando las vigilias eran legales, las televisiones nacionales se veían obligadas a difundir la voz de los disidentes. Por eso esta noche, Billy y su parroquia caminan en procesión dee paz hasta Union Square, para rendir homenaje a los miembros del Centro Independiente de Prensa y a los activistas que tratan de convertir la plaza en un altar contra la guerra.

Es una marcha por el desierto de las calles. En esta ciudad nadie parece inmutarse por nada de nuevo. Ni siquiera tampoco cuando la policía, que acaba de cortar cuatro manzanas, hace estallar un paquete sospechoso.

Todos están sordos ante el estruendo. En la cabeza del Reverendo Billy sólo retumban las bombas de Afganistán

EL MUNDO
Lunes, 29 de diciembre de 2003. Año XV. Número: 5.135.

ULTIMA

EL ZOO DEL SIGLO XXI / REVERENDO BILLY

El 'profeta' del anticonsumismo

Predica por las calles de Nueva York que Mickey Mouse es el anticristo a la vez que arremete contra las compras

CARLOS FRESNEDA. Corresponsal

NUEVA YORK.- Papá Noel echó a correr nada más verle, no le fuera a hacer la zancadilla. Los Reyes Magos están también advertidos: cuidado con Bill Talen, más conocido como el Reverendo Billy, ese personaje con ínfulas de telepredicador que recorre las calles de Nueva York con su tupé rubio, su tuxedo blanco y su collarín de cura.

A sus hombros, a modo de penitencia navideña, viaja también ese Mickey Mouse crucificado que es ya su seña de identidad...

«¡Mickey Mouse es el anticristo!», va diciendo por ahí el Reverendo Billy. «¡Oh, Dios, redime a los niños y a los pecadores! ¡Libérales de las garras del consumismo! ¡Aleluya!».

Nadie es profeta en América, y menos el Reverendo Billy, cinco años intentando exorcizar a sus compatriotas del demonio de las compras navideñas. Sus prédicas han vuelto a caer esta temporada en bolsa rota: los americanos batirán estos días todos los récords del hiperconsumismo y se dejarán más de dos billones de dólares en la caja registradora, ¡aleluya!

«Comprar es patriótico», dice el primer mandamiento de la Ley de Bush. Y el Reverendo Billy está pensando ya en «crucificar» también al presidente, elevado a los altares junto a Mickey Mouse.

«¡Oh, Dios del Gran Mercado, libéranos de tu tiranía!», arenga el Reverendo Billy al puñado de infieles que desfila ante su púlpito a las puertas del Hotel Plaza, o en las galerías del Soho, o en la Iglesia de St. Mark's, donde actuó hace unos días junto al Stop Shopping Choir (El Coro de Parar las Compras).

Porque el tal Bill Talen, por si no se habían dado cuenta, no es más que un actor, aunque haya gente que se persigne a su paso y peatones que se claven de rodillas como esperando el milagro.«Echeme una bendición, Reverendo Billy».

Bill Talen nació hace 53 años en la Minnesota profunda, de familia calvinista. De ahí le venía ya la cosa frugal y religiosa, aunque durante años se intentó ganar la vida como actor sin más. En Nueva York se curtió después como activista social, pero la revelación de su vida le llegó en Seattle, en 1999, en plena movida antiglobalización.

A la vuelta habló con el ministro Sydney Lanier, de la Iglesia Episcopaliana, que le hizo explorar su reprimida veta espiritual: «Llevas a un predicador dentro de ti. Encuentra un mensaje y entrégate a tu nueva misión».

Días después, Bill Talen se echó a la calle en el papel del Reverendo Billy y desde entonces se diría que habita en dos cuerpos, ¡aleluya! Sus primeras apariciones fueron en el East Village y en Times Square, **pero su fama trascendió hasta convertirse en protagonista de su propia película -producida por la española Lucía Palacios**- y en autor de un best seller: ¿Qué debo hacer si el Reverendo Billy entra en mi tienda?

Sus reencarnaciones predilectas se producen a las puertas de las tiendas Disney, los McDonald's y los cafés Starbucks. Aunque ahora, con la fiebre navideña, toda la calle es orégano. «Creedme, hermanos, el consumismo está vaciando vuestras vidas. Miraos al espejo: ¿Acaso no sois personas antes que consumidores? Pensad antes de comprar. Y tened siempre presente una cosa: el producto os necesita más que vosotros al producto, ¡Aleluya!».

El Reverendo Billy se cree tanto su personaje que a veces entra en trance anticonsumista y se incendia por dentro, o eso parece. La gente, con bolsas llenas de Macy's y de Gap, escucha con incredulidad el anatema. Los turistas se dejan contagiar por el ritmo y jalean, ignorantes de lo que allí se cuece:

- ¿Y a qué congregación pertenecen ustedes?

- A la Iglesia de Parar de Comprar.

- ¡Ah!

El mensaje está dando la vuelta al Globo gracias a Reverendo Billy, la película. A Bill Talen le comparan ya con Michael Moore por su capacidad para denunciar con chispa los excesos de la sociedad de consumo. Uno de sus sueños sería marcarse un sermón en la alfombra roja de Hollywood, y de ahí a la conquista del mundo: «Mi Iglesia tiene una vocación universal, me encantaría ver el planeta sembrado de reverendos Billy». ¡Aleluya!

LO DICHO Y HECHO
«¡Oh, Dios! Redime a los pecadores y libérales de las garras del consumismo. ¡Aleluya!»

1951: Bill Talen nace en Rochester, Minnesota. 1993: Se traslada a Nueva York. 1995: Se hace activista social y protesta contra la tolerancia cero del alcalde Giuliani. 1999: Participa en las protestas antiglobalización de Seattle, se reencarna en el Reverendo Billy y funda la Stop Shopping Church (Iglesia de Parar las Compras). 2003: Predica el evangelio anticonsumista en Nueva York. **Una película y una autobiografía le llevan a la fama.**

© http://www.elmundo.es/papel/2003/12/29/ultima/1551463.html

EL MUNDO
http://noticias.ya.com/cultura/2003/11/02/5642241.html

Cultura

Documental presenta al Reverendo Billy y su iglesia anticonsumo

El documental "Reverend Billy & The Church of Stop Shopping", dirigido por Dietmar Post, y producido por la española Lucía Palacios, presenta al Reverendo Billy, un personaje creado por el actor Bill Talen para denunciar el consumismo y la explotación laboral de las multinacionales.

Efe 02/11/2003 17:28

El Reverendo Billy comenzó a dar sermones contra el consumismo en 1998, en la gran tienda Disney de Nueva York, y desde entonces es conocido por sus acciones que mezclan el teatro de calle, el arte del "performance" y el activismo político.

Dirigido por el cineasta alemán Dietmar Post y producido por la productora y periodista española Lucía Palacios, el documental sigue, a lo largo de un año, las acciones del reverendo contra la cadena de cafeterías Starbucks y las tiendas Disney de Nueva York.

Las actuaciones, que en cinco ocasiones terminaron con su arresto y posterior liberación tras la retirada de los cargos, siguen la tradición del llamado "teatro viviente" y del activista francés anti-globalización, José Bové.

"Es una película positiva, donde el espectador puede deducir que, con acciones como éstas, poquito a poquito se pueden cambiar las cosas", dijo Palacios a EFE en una entrevista telefónica.

El filme comienza con la acción del reverendo en la cafetería Starbucks, donde, junto a un coro evangélico, piden su cierre por "vender a cinco dólares una taza de café que ha sido cultivado por agricultores explotados y trabajadores mal pagados".

"Son unos depredadores", grita el reverendo, para quien "hay que luchar contra el principal valor de las multinacionales, que es la expansión", y para quien "todo cambio social comienza con actos de desobediencia civil".

El reverendo admite que en sus acciones siempre está presente el componente "verguenza", un miedo al ridículo que hay que romper si se quiere luchar activamente por una causa, como ocurrió con los movimientos pacifista y de los derechos civiles y laborales.

"Todos los grandes imperios, y las multinacionales lo son, han sido desafiados por gente que hizo algo embarazoso al principio", señala Billy, que apunta como un logro el que la gente se sorprenda por su desafío al "cuadro de valores" de las multinacionales.

En su acción contra Disney, el reverendo y su coro hacen una procesión, con Mickey crucificado, frente a la tienda ubicada en Times Square, una de las principales zonas turísticas de Manhattan.

Dentro de la tienda, el reverendo enfrenta a los compradores con la terrible realidad de que Bambi es creado en fábricas de Sri Lanka cuyos trabajadores ganan 16 centavos de dólar por hora, mientras el presidente de Disney gana 300.000 dólares en el mismo período.

"Boicoteemos a Disney, la catedral del consumismo", exclama el reverendo, siempre vestido de chaqueta blanca, camisa negra y alzacuello de sacerdote.

El documental también explora la faceta de Bill Talen como profesor de activismo político en la Universidad New School y su lucha contra un proyecto de demolición de la Universidad de Nueva York.

En la "Acción Casa Poe", el reverendo buscó impedir, con éxito, la demolición de la casa donde el gran poeta Edgar Allan Poe escribió "El Cuervo", y que estaba ubicada cerca del campus de la universidad.

La intención era construir allí una torre de oficinas, pero la denuncia, apoyada en su momento por artistas como el cineasta Woody Allen y el músico Lou Reed, salvó la casa de Poe.

Talen, que proviene de una familia de calvinistas holandeses del Medio Oeste de EEUU, seguidora de la política conservadora, dice que mucho de lo que hace en su trabajo viene de su enfrentamiento intuitivo con las ideas "insultantes y malévolas" de la Iglesia.

"De ningún modo deseo manufacturar violencia. Soy un activista político tipo títere y danzante, no un anarquista con un cóctel molotov", explica.

El documental, que participó en los festivales de cine de Valdivia (Chile) y Docúpolis (Barcelona), se proyectará en Nueva York hasta el 4 de noviembre y hasta finales de año en otras ciudades de EEUU, Colombia y el Festival de Derechos Humanos de Madrid. EFE

av/mlg

el Periódico de Catalunya
Martes, 6 de enero de 2004

TEATRO // DENUNCIA

La cruzada anticonsumo del Reverendo Billy llega a BCN

• El CCCB ha invitado al actor Bill Talen, figura del activismo artístico en EEUU

El Reverendo Billy, con su coro de gospel, predica en las calles de Nueva York. Foto: FRED ASKEW

Un policía trata de detener a Talen en un centro comercial. Foto: FRED ASKEW

IDOYA NOAIN

NUEVA YORK

Bill Talen vivía en Times Square a mediados de los años 90 cuando Rudolph Giuliani empezó a limpiar el emblemático enclave de oscuros locales y personajes. La limpieza fue efectiva, excesiva para Talen. Las luces de neón de agencias de noticias, organizaciones bursátiles y elefantiásicos carteles publicitarios deslumbraron hasta la ceguera y los locales y calles donde la vida se había vivido y contado entre humo, efluvios etílicos, sombras de delito y pecados carnales se transformaron en el unificado paraíso de cadenas y grandes empresas.

Talen, un actor que por entonces rondaba la cuarentena, convirtió la tienda ahora cerrada de Disney en uno de sus primeros objetivos. Se enfundó una camisa negra, una chaqueta blanca y un alzacuellos, y puso en práctica todas las lecciones aprendidas en horas de estudio de los más famosos telepredicadores de Estados Unidos: sus gestos, su tono de voz... Sólo cambió el sermón. **"Mickey Mouse es el anticristo", "Que vuelva Hakim"** (el dueño de la pequeña tienda engullida por el mastodonte de Walt). **"Guardad vuestras tarjetas de crédito".** Había nacido el Reverendo Billly.

Durante más de una década, su fe en una sociedad anticonsumista ha ganado tantos adeptos como para contar por miles los fieles de una Iglesia de Parar las Compras que un día tiene su sede en Seattle y otro, en el luto constructivo tras el 11-S, en Union Square en Nueva York.

LA PESADILLA DE STARBUCKS

Talen, o Reverendo Billy, ha diversificado sus demonios, que van desde el Fondo Monetario Internacional hasta la cadena de cafeterías Starbucks, donde hace tres años se redactó una memoria interna para explicar a los empleados cómo reaccionar si el reverendo y sus discípulos aparecían en una de sus sucursales.

Este hombre nacido en Minnesota y que hoy tiene 53 años ha convertido sus representaciones y sus alegatos en citas obligadas que el crítico teatral de The New York Times Jonathan Kalb ha definido como **"el teatro político más divertido y certero de Nueva York".**

En abril, el reverendo trasladará su iglesia a Barcelona, y más concretamente al festival de activismo artístico DINA, organizado por el Centre de Cultura Contemporània (CCCB). Será la primera visita de Talen a España. Su obra ya le ha precedido, pues ***en la última edición del festival Docúpolis se emitió El reverendo Billy y su Iglesia de Parar las Compras, un documental producido por la manchega Lucía Palacios y dirigido por su esposo, Dietmar Post.***

"El Reverendo Billy es un personaje absolutamente necesario, sobre todo en Estados Unidos y ante el panorama de unos medios de comunicación que no reflejan lo que está pasando en las calles ni lo que piensan los ciudadanos", dice el alemán Post, que admite también que **"como realizador, puedes no estar siempre de acuerdo con las opiniones de tus protagonistas".**

"Es estrambótico, es anecdótico, pero también es necesario", corrobora Palacios, que, como el periodista Renato Mo, que le entrevistó hace tres años, cree entender la clave del éxito del Reverendo Billy, al que algunos han empezado a comparar con Michael Moore (una ecuación fantástica para su promoción pero no excesivamente ajustada a la realidad). **"A pesar de enviar un mensaje muy serio y muy actual, su lenguaje es irónico, divertido, hace que te rías",** dice Palacios. Mo piensa igual. **"Ríes a más no poder, pero si lo piensas fríamente, te está dando información de cosas muy fuertes. De no estar riéndote, se te pondrían los pelos de punta"**. Los Starbucks de Barcelona ya tiemblan.

Noticia publicada en la página 53 de la edición de Martes, 6 de enero de 2004 de El Periódico - edición impresa. Para ver la página completa, descargue el archivo en formato PDF

http://www.elperiodicodecatalunya.es/default.asp?idpublicacio_PK=5&idioma=CAS&idnoticia_PK=90961&idseccio_PK=15&h=040106&c=reverendo

El reverendo Bill hace famoso al actor Bill Talen

El actor Bill Talen está teniendo el mayor éxito de su carrera con el personaje de Reverendo Billy. Se disfraza de predicador, el padre de la Iglesia 'Stop Shopping', y se acerca, con un grupo de compañeros, a locales de algunas de las multinacionales que más derechos humanos infringen en el planeta: Disney, Satarbucks Café... Allí lanza su sermón, donde explica los abusos en los que incurren estas compañías, amenizando las 'acciones' con coros de gospell o llamadas simultáneas de todos los miembros del

grupo con sus móviles. Se levantan entre las mesas de un Starbucks, por ejemplo, y como si hablaran por teléfono van contando en un tono elevado de voz lo mal pagados que están los trabajadores, los excesos que cometen con los campesinos que plantan el café... Otras veces se presenta en una tienda Disney y explica a los clientes que una trabajadora de productos Disney en algún lugar del mundo gana dieciséis centavos al día, que no puede ir al servicio o que no puede ni siquiera hablar con sus compañeros. Un actor contra la globalización, un personaje comprometido que está dando mucho que hablar en todo el mundo.

RENOIR RETIRO RENOIR LES CORTS

LA VANGUARDIA.es
Diario de Nueva York

Starbucks, desde Manhattan a Barcelona

La cadena multinacional de cafeterías Starbuck's –que acaba de abrir en París y está en fase de crecimiento en muchas otras ciudades europeas, entre ellas Barcelona- es como la película Rashomon de Kurosawa, una cosa distinta según quien lo mire.

ANDY ROBINSON - 19/01/2004 - 07.45 horas

Para la gran masa de estadounidenses de la América interior, Starbucks es territorio progre, frecuentado por las clases "latte" profesionales que piden cafés con nombres más italianos que el mismo italiano, charlan con pasión, y bucean por Internet con su portátil Wi Fi. A diferencia del diner "bluecollar" de toda la vida con sus gofres de ataque cardiaco y café aguado, ese sabor a quemado del café "comercio justo " de Starbucks es el "progreso".

Las alianzas empresariales del presidnete de Starbucks Howard Schultz ayudan a crear esa impresión. En las cadenas de mega librerías Barnes & Noble suele haber un Starbucks donde uno puede llevar "Huis clos" de Sartre y leer un poquito, lo suficiente, con un "machiato". Starbucks es socio también del festival de cine independiente de Sundance, la alternativa "hip" y underground de la horterada de los oscar.

Pero en muchos segmentos de la sociedad urbana y disidente de Estados Unidos Starbucks es la manifestación más siniestra del capitalismo de "mall" y de salario mínimo, que arrolla los bares y cafeterías independientes y arrasa la cultura del barrio. Esto ya ha pasado en barrios "auténticos" de Nueva York como Astor Place, dice Bill Talen alias el Reverendo Billy, un artista de performance y activista, y el peor enemigo de Starbucks en el hemisferio occidental. El reverendo Billy y su coro del stop shopping, que realizan actuaciones "performance" de protesta en las cafeterías de Starbucks, estarán pronto en Barcelona.

Lo peor de Starbucks para el Reverendo es que pretende ser lo que no es: "Es inconsciente de la contradicción entre su anodina estética corporativa y la historia glamorosa de la vida de "café parisino" que usurpa ahora hasta en París, dice. "Cuando un representante de Starbucks llega al barrio abre las orejas buscando el sonido de risas. "¿Dónde hay gente contando anécdotas... dónde se cuentan chistes por esta zona?", dice el bsucador de neuvois mercados de Starbucks", según se imagina Talen en su nuevo libro "What should I do if the reverend Billy enters in my store (New Press 2003). (El título es de un comunicado circulado por la dirección de Starbucks.) "Luego van al dueño del diner -cafetería tradicional- o la tienda de donde salen estos sonidos y si no pueden ya hacerse con el lease, ocupan el local de al lado", dice. "Absorberán las pérdidas mientras haga falta... sólo hace falta restarles el 5% de sus clientes, los menos dedicados, los turistas...". Estos "cafés ataque" suelen funcionar porque los bares o los "diners" -cafeterías antiguas- independientes no tiene márgenes de beneficios muy grandes" dice, y son vulnerables.

Quizás en el interior suburbano de EE.UU. Starbucks hace un servicio publico, exporta una cultura de cafetería que falte en los strip malls de Burger King y Taco Bell. Pero fíjate en el extraño proceso posmoderno en el cual Starbucks y otras cadenas de cafeterías franquicia –café di Roma, Café y te- ya llegan a Nueva York, Barcelona, Madrid, París, Viena y pronto Milán vendiendo el "concepto" de la cafetería "europeo" mientras desplaza a las cafeterías europeas de verdad. Por supuesto, la raíz de la sustitución de la cafetería auténtica por la copia corporativa no es una demanda por parte de la ciudadanía deseosa de tomar su capuchino de un vaso de plástico sino una función de la inflación inmobiliaria en las grandes ciudades. El socio de Starbucks en España Vips ya ocupa el local del viejo Café Lion en la calle Alcalá de Madrid.

Talen -que visitará Barcelona en abril- responde con sus "misas" espontáneos de protesta contra el avance implacable de los Starbucks. En su libro describe un "performance" en el cual irrumpe con su coro del stop shopping -ellos cantan sobre la sirena sin pezones que es el logo de la cadena- en un Starbucks de Astor Place. El reverendo -con el alzacuellos de su alter ego puesto- suelta su sermón: "Estáis en el infierno definido como estar aquí sentado con drogas menores y rodeados de papel de pared falsamente avant garde. ¿Mira estas paredes, estos tonos "tierra" tan imposiblemente "hip". ¿Se trata de Jean Michael Basquiat? Pues no, no exactamente... pero él sí vivía en este barrio... y este interior "collage" ¿no recuerda a Robert Rauschenberg? Pero no... esto es "casi" Rauschenberg pero no exactamente... Él también vivía aquí en este barrio... pero en este sitio ya no estamos en el barrio porque estamos en Starbucks o sea estamos en NINGUNA

http://pub177.ezboard.com/fcinexiliofrm5.showMessage?topicID=992.topic

El reverendo Billy, en pleno ataque furibundo en la tienda Disney de Times Square. No se ve al pato Donald porque ha huido de la ira anticonsumista.

EL MESÍAS DEL 'STOP SHOPPING'

Predica el anticonsumismo. Ataca a las multinacionales. El Reverendo Billy trae su mensaje a Barcelona

TEXTO: **BÁRBARA CELIS D'AMICO** (NUEVA YORK)

MUNDO EXTRAÑO

¿Un predicador del anticonsumismo? ¿Un astuto timador? El reverendo Billy recorre las calles de Nueva York pidiendo a la gente que deje de comprar productos de multinacionales. El 2 de abril estará en Barcelona.

EXTRACTO de un sermón que se convirtió en la peor pesadilla de las tiendas Disney neoyorquinas hace un par de años: "¡Mickey Mouse es el anticristo! No compréis en esta tienda o perderéis vuestra alma sufriendo la narcosis consumista. ¡Broadway, hogar del teatro, se está convirtiendo en el centro comercial de Estados Unidos! *¡Vade retro!*". Los turistas que adquirían compulsivamente juguetes en el corazón de Times Square, el epicentro de Nueva York, sonreían ignorantes mientras veían, primero, a un ser vestido de cura gritar y, después, cómo era arrestado. ¿Un loco más o quizá, como sugería la presencia de las decenas de acólitos que le vitoreaban, el líder de una extraña secta?

Los españoles podrán desentrañar la incógnita por sí solos los próximos 2 y 3 de abril cuando el insólito personaje autodenominado Reverendo Billy acuda al festival The Influencers de Barcelona... y a otros sitios: "Pretendo actuar en todos las tiendas pertenecientes a multinacionales que tienen un claro historial de prácticas laborales y económicas abusivas", advierte durante una comida en un restaurante del East Village neoyorquino.

El reverendo, que se niega a confesar su edad, convierte en púlpito lugares tan poco eclesiásticos como McDonald's, las tiendas Disney o las cafeterías Starbucks, a las que tiene entre ceja y ceja. Predica sin evangelios sacros desde 1998 aunque sus palabras ya son parte de un libro, *What should I do if reverend Billy is in my store? (¿Qué debo hacer si el reverendo Billy entra en mi tienda?)*, destinado a adquirir el estatus de padrenuestro de los activistas neoyorquinos. Su orden religiosa es la Iglesia del Stop Shopping (Para de Comprar) y su mensaje, el anticonsumismo.

Aparentemente Billy es un predicador a la antigua usanza, pero tras él se esconde un actor, Bill Talen, que ha visto cómo su personaje devoraba su vida, dedicada ahora por entero a la concienciación ciudadana. Con sus incursiones clandestinas en lugares como los Starbucks, su último objetivo, de donde suele salir esposado, el reverendo Billy alerta del impacto negativo que la proliferación de las multinacionales tiene sobre el planeta e invita al cambio en los hábitos de consumo.

Sus sermones están cargados de humor e ironía, además de datos que les dan un toque de seriedad. Lo mejor para entender su idiosincrasia antiglobalizadora es verle en acción, ya sea en una tienda, en la calle o en un teatro, lugares a los que suele acudir acompañado por el coro *gospel* de la Iglesia del Stop Shopping y de decenas de feligreses.

"Vivimos en una época conservadora. Hay un vacío total motivado por la narcosis consumista. El consumismo está basado en ese miedo, en la necesidad de llenar tu vida con cosas para ser alguien. Son sustitutos para no pensar en uno mismo", advierte. Le gusta "convertir a los pecadores", ya sean los clientes de Starbucks o los propios trabajadores de la cadena de cafeterías. "McDonald's, Disney, Gap o Nike simbolizan la homogeneización del consumo. No sólo maltratan a sus proveedores y a sus trabajadores impidiendo que se sindicalicen. Les ataco porque son una amenaza para la personalidad de los barrios. Su presencia obliga a cerrar a las pequeñas tiendas o a esos cafés románticos en los que escribimos nuestra primera carta de amor", continúa. Un ejemplo: el restaurante en el que comemos convive con tres Starbucks en la misma manzana. "Yo vengo del teatro político. Pero llegó un momento, hace un lustro, que no era capaz de producir obras importantes y sin saber muy bien que hacía me lancé a predicar a Times Square. Fue algo improvisado, anticonsumista y me sentí bien".

Tras los atentados del 11-S y el 11-M su discurso adquiere aún más lógica. "La fuerza de la gente que murió nos tiene que impulsar a resistir al miedo que ha impuesto Bush. Las reacciones del gobierno de Estados Unidos sólo sirvieron para aumentar la psicosis y agudizar los problemas. Todo está conectado. El mundo tiene que cambiar y hay que empezar por uno mismo". ■

El reverendo Billy actúa en Barcelona dentro del Festival The Influencers los próximos 2 y 3 de abril. Más información: http://d-i-n-a.net, www.cccb.org y 933 06 41 00. www.revbilly.com

EN DOCUMENTAL

¿Timador o activista? Desde Berlín, Dietmar Post, director del único documental sobre el reverendo, confiesa: "Nosotros le seguimos un año y creímos en él. Pero prefiero que el público decida cuando lo vea". Todavía sin distribución, el filme se puede comprar en la librería madrileña Ocho y Medio. **www.ochoymedio.com**

El reverendo Billy te gustará si te gustan... Leo Bassi y Michael Moore, sin divismos. **Frase lapidaria:** "La Iglesia del consumismo es mucho más grande y conservadora que la católica y su impacto en la andadura negativa del planeta es mucho mas fuerte que cualquier otra. No les des tu dinero". **Un éxito:** el reverendo Billy consiguió que no derribaran en Nueva York la casa donde Edgar Allan Poe escribió *El cuervo*.

El País 26.03.2004

El Mesías del 'Stop Shopping' predica el anticonsumismo. Ataca a las multinacionales. El Reverendo Billy trae su mensaje a Barcelona.

Texto: Bárbara Celis D'Amico (Nueva York)

¿Un predicador del anticonsumismo? ¿Un astuto timador? El reverendo Billy recorre las calles de Nueva York pidiendo a la gente que deje de comprar productos de multinacionales. El 2 de abril estará en Barcelona.

Extracto de un sermón que se convirtió en la peor pesadilla de las tiendas Disney neoyorquinas hace un par de años: "¡Mickey Mouse es el anticristo! No compréis en esta tienda o perderéis vuestra alma sufriendo la narcosis consumista. ¡Broadway, hogar del teatro, se está convirtiendo en el centro comercial de Estados Unidos! *¡Vade retro!*". Los turistas que adquirían compulsivamente juguetes en el corazón de Times Square, el epicentro de Nueva York, sonreían ignorantes mientras veían, primero, a un ser vestido de cura gritar y, después, cómo era arrestado. ¿Un loco más o quizá, como sugería la presencia de las decenas de acólitos que le vitoreaban, el líder de una extraña secta?

Los españoles podrán desentrañar la incógnita por sí solos los próximos 2 y 3 de abril cuando el insólito personaje autodenominado Reverendo Billy acuda al festival The Influencers de Barcelona… y a otros sitios: "Pretendo actuar en todas las tiendas pertenecientes a multinacionales que tienen un claro historial de prácticas laborales y económicas abusivas", advierte durante una comida en un restaurante del East Village neoyorquino.

El reverendo, que se niega a confesar su edad, convierte en púlpito lugares tan poco eclesiásticos como McDonald's, las tiendas Disney o las cafeterías Starbucks, a las que tiene entre ceja y ceja. Predica sin evangelios sacros desde 1998 aunque sus palabras ya son parte de un libro, *What should I do if Reverend Billy is in my store? (¿Qué debo hacer si el reverendo Billy entra en mi tienda?)*, destinado a adquirir el estatus de padrenuestro de los activistas neoyorquinos. Su orden religiosa es la Iglesia del Stop Shopping (Para de Comprar) y su mensaje, el anticonsumismo.

Aparentemente Billy es un predicador a la antigua usanza, pero tras él se esconde un actor, Bill Talen, que ha visto cómo su personaje devoraba su vida, dedicada ahora por entero a la concienciación ciudadana. Con sus incursiones clandestinas en lugares como los Starbucks, su último objetivo, de donde suele salir esposado, el reverendo Billy alerta del impacto negativo que la proliferación de las multinacionales tiene sobre el planeta e invita al cambio en los hábitos de consumo.

Sus sermones están cargados de humor e ironía, además de datos que les dan un toque de seriedad. Lo mejor para entender su idiosincracia antiglobalizadora es verle en acción, ya sea en una tienda, en la calle o en un teatro, lugares a los que suele acudir acompañado por el coro *gospel* de la Iglesia del Stop Shopping y de decenas de feligreses.

"Vivimos en una época conservadora. Hay un vacío total motivado por la narcosis consumista. El consumismo está basado en ese miedo, en la necesidad de llenar tu vida con cosas para ser alguien. Son sustitutos para no pensar en uno mismo", advierte. Le gusta "convertir a los pecadores", ya sean los clientes de Starbucks o los propios trabajadores de la cadena de cafeterías. "McDonald's, Disney, Gap o Nike simbolizan la homogeneización del consumo. No sólo maltratan a sus proveedores y a sus trabajadores impidiendo que se sindicalicen. Les ataco porque son una amenaza para la personalidad de los barrios. Su presencia obliga a cerrar a las pequeñas tiendas o a esos cafés románticos en los que escribimos nuestra primera carta de amor", continua. Un ejemplo: el restaurante en el que comemos convive con tres Starbucks en la misma manzana. "Yo vengo del teatro político. Pero llegó un momento, hace un lustro, que no era capaz de producir obras importantes y sin saber muy bien que hacía me lancé a perdicar a Times Square. Fue algo improvisado, anticonsumista y me sentí bien".

Tras los atendatos del 11-S y el 11-M su discurso adquire aún más lógica. “La fuerza de la gente que murió nos tiene que impulsar a resistir al miedo que ha impuesto Bush. Las reacciones del gobierno de Estados Unidos sólo sirvieron para aumentar la psicosis y agudizar los problemas. Todo está conectado. El mundo tiene que cambiar y hay que empezar por uno mismo”.

El reverendo Billy te gustará si te gustan…
Leo Bassi y Michael Moore, sin divismos.
Frase lapidaria: “La Iglesia del consumismo es mucho más grande y conservadora que la católica y su impacto en la andadura negativa del planeta es mucho más fuerte que cualquier otra. No les des tu dinero”.
Un éxito: el reverendo Billy consiguió que no derribaran en Nueva York la casa donde Edgar Allan Poe escribió *El cuervo.*

xxxxxxxx

EN DOCUMENTAL
¿Timador o activista? Desde Berlín, Dietmar Post, director del único documental sobre el reverendo, confiesa: “Nosotros le seguimos un año y creímos en él. Pero prefiero que el público decida cuando lo vea”. Todavía sin distribución, el filme se puede comprar en la librería madrileña Ocho y Medio.

http://www.playloud.org
http://www.ochoymedio.com
http://rockandnet.com

http://rockandnet.com

REVEREND BILLY: UNA PELÍCULA DIFERENTE

22 de Diciembre de 2003

Para Rockandnet.com es un honor el poder colaborar con la productora Play Loud! y sus mentores, el director Dietmar Post y la productora Lucía Palacios, y poder dar a conocer a sus clientes la increíble "Reverend Billy and the Church of Stop Shopping" recientemente presentada en el Festival de Cine y Derechos Humanos (hay que ver las cosas que se inventan) y que ha sido todo un acontecimiento para los que tuvimos la suerte de poder asistir a la proyección.

De una manera imaginativa, combativa, divertida y corrosiva, el profesor y actor norteamericano Bill Talen ha inventado un alterego directamente influenciado por la tradición anglosajona del predicador y su simpática manía de inventarse iglesias ad hoc, para enfrentarse en la calle con los clientes de grandes corporaciones que no respetan los derechos laborales de sus trabajadores y que, además de explotar mano de obra barata en países lejanos, se atreven a presentarse como buenos ciudadanos y empresas modelos, cuando su única aspiración es conseguir los máximos beneficios sin arriesgar nada a cambio.
Así, vemos al Reverend Billy (no confundirlo con el rockabílico Reverend Billy C. Wirth) y sus alegres comparsas (un poco a lo Ken Kesey y la tradición del happening iniciado por los herederos de los Beats) montándola (literalmente) en lugares como la cadena de cafeterías Starbucks (que ahora reparten entre sus empleados manuales de instrucciones sobre qué hacer si el Reverendo se deja caer por su establecimiento) o la mismísima tienda Disney de Times Square de Nueva York con muñecos de Mickey y Minnie crucificados, nos los encontramos en el metro yendo a las acciones (hay momentos delirantes en los vagones) o en su casa preparando las mismas. Acciones que tienen su culminación (mira tú que cosa, esto sucede el 12 de Septiembre de 2000) en una protesta contra el intento de derribar la casa donde Edgar Allan Poe escribió El Cuervo ¡¡por parte de la propia Universidad de Nueva York!!

Es cinéma vérité en crudo (muy bueno el satanista que saluda al Reverendo creyéndolo de verdad por la calle), paralelo de la aclamada Bowling for Columbine que muestra contradicciones que muchas veces se nos pasan por alto y que le suelen costar al pobre Reverendo (y al pobre Dietmar Post) algunas noches en el cuartelillo.

Cine auténticamente underground que al parecer tendrá al mítico grupo de garage The Monks como próximos protagonistas. Quedamos a la espera…

Para más información sobre Play Loud!:
http://www.playloud.org
Para más información sobre el Reverend Billy & the Church of the Stop Shopping:
http://www.revbilly.com

Comentario
Bien, esto no es un disco es una película pero aseguro que **es Rock and Roll puro**. Durante un año el director alemán Dietmar Post y la productora Lucía Palacios siguieron cámara en ristre al Reverendo Billy, el sumo sacerdote de la Iglesia Anticonsumista, un personaje creado por el profesor (y actor) Bill Talen que siguiendo técnicas del *happening* intenta concienciar a los neoyorquinos contra el comercio injusto y contra el consumismo.
Así seguimos al Reverendo en sus incursiones contra cadenas de cafeterías Starbucks, ¡¡la tienda Disney!! o contra los planes para derribar la casa de Edgar Allan Poe. ¿*Bowling For Columbine*?, por favor, **el Reverendo Billy SI QUE ES PELIGROSO**.

Ladis Montes, RockandNet, Madrid (España)